SELLO QVARTO DIEZ MARAVEDIS, AÑO DE MIL Y SEISCIENTOS Y SESENTA Y CINCO.

Villa, haga que la compañia de la Corra della que passa
oy por el Arzobispado pueda no alojar en el lugar donde
se hallare el Iuez ordinario, y estando alojada de la suerte
ya dicha el Iuez ordinario, pueda marchar
por otra calle de la misma poblacion, donde estuviere alojado
el Iuez ordinario, y mandado por el Capitan mayor de
dicha Corra, que assi lo cumpla, y guarde, pena de
diez ducados, y de ser castigado con todo rigor
de Iusticia, y para que assi se cumpla, y guarde
mando dar el presente firmado de mi nombre,
sellado con el sello de mis armas, y refrendado
de mi infrascripto Escribano de Camara, y de
Gobierno, que fue fecho en Madrid a veinte y
quatro dias del mes de Iulio de mil y seiscientos
y sesenta y cinco años. Yo el Rey. Por mandado
del Rey nuestro Señor, Don Iuan de Subiza.
Señalado de los Señores del Consejo.

Don Francisco de Ybarra. Don Iuan de Subiza.